

BOLIVIA

DECLARACIÓN DEL OCTUBRE ROJO INTERNACIONALISTA (ORI) A LOS OBREROS Y CAMPESINOS POBRES DE BOLIVIA



Periódico común de Octubre Rojo Internacionalista de Bolivia y la Liga Obrera Internacionalista de Argentina, integrantes de la Fracción Leninista Trotskista.
Combatiendo por poner en pie un partido revolucionario internacionalista de la clase obrera latinoamericana.

Suplemento Especial • 18 de Diciembre de 2007 • Precio: \$ 1

CON LA INSURRECCIÓN OBRERA Y CAMPESINA DEL 2003 Y 2005 LA CLASE OBRERA Y EL CAMPESINADO POBRE DEMOSTRÓ COMO DERROTAR A LA ROSCA DE GONI, MESA Y A TODA LA REACCIÓN

El gobierno burgués de Evo Morales expropió esa heroica revolución en un pacto espurio con el PODEMOS en la Constituyente.

Ahora, fracasado provisoriamente este pacto, le impone a la nación boliviana un pacto reaccionario del MAS con la casta de oficiales banzerista asesina del ejército.

Las direcciones colaboracionistas de la COB y las COR sometieron a las masas al gobierno de la Totalfina de Linera y la burguesía coquera y contratista de Morales y fueron sacadas de las calles.

El gobierno burgués fue valiente para reprimir a mansalva a los trabajadores en Cochabamba y en Huanuni con su ejército asesino, pero cobarde para tocarle un pelo a los fascistas y a las transnacionales, con las que pacta el reparto de la renta gasífera, petrolera y minera de Bolivia.

HOY LA ROSCA Y LA MEDIA LUNA FASCISTA LEVANTAN CABEZA Y VIENEN POR TODO.

EL GOBIERNO DE MORALES APOYADO EN LOS OFICIALES ASESINOS DE OCTUBRE DEL 2003 INTENTA RESTABLECER EL ORDEN DE LA BURGUESÍA BOLIVIANA RASTRERA, Y SUS SOCIOS LA TOTALFINA DE LINERA Y EL IMPERIALISMO FRANCÉS, Y LA REPSOL DEL ARCHIRREACCIONARIO REY BORBÓN DE ESPAÑA.



Barricadas en La Paz en Octubre de 2003: la Rosca huía y las masas comenzaban su revolución

¡BASTA DE SOMETER A LA CLASE OBRERA A LA BURGUESÍA, Y A LA CONSTITUYENTE AMAÑADA DEL MAS Y LOS MILICOS ASESINOS DE OCTUBRE DE 2003!

Ellos lo único que han hecho con sus pactos y treguas es fortalecer el levantamiento de la Rosca

¡MILICIA OBRERA DE LA COB Y LAS CENTRALES CAMPESINAS PARA APLASTAR A LA ROSCA Y AL FASCISMO!

¡CONVOCATORIA YA A UNA ASAMBLEA NACIONAL POPULAR ORIGINARIA PARA RECUPERAR LA REVOLUCIÓN QUE NOS HA SIDO EXPROPIADA Y VOLVER A PONER EN PIE EL PODER DE OBREROS Y CAMPESINOS!

**¡BASTA DE FARSA DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA!
¡POR UNA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA!**

la única que puede romper con el imperialismo y darle la tierra a los campesinos, el pan al obrero y el gas a los bolivianos y liquidar definitivamente a la Rosca, a los fascistas y a los saqueadores de la nación boliviana

Viene de Tapa

El pacto MAS-PODEMOS en la Asamblea Constituyente amañada permitió que la Rosca y la reacción levantaran cabeza

En octubre de 2003 y en mayo-junio de 2005, con dos magníficos embates de masas y dejando más de 100 mártires en las calles, el proletariado y los campesinos pobres de Bolivia iniciaron una grandiosa revolución que hizo rodar la cabeza de Goni y luego de Mesa, y aterrizó a la Rosca oligárquica y a las transnacionales, que se vieron amenazados con perder su propiedad y sus fabulosas ganancias a manos de los explotados sublevados al grito "Fuera las transnacionales" y "Nacionalización de los hidrocarburos".

Pero esa magnífica revolución obrera y campesina fue expropiada por la burguesía, a través del gobierno de colaboración de clases de Morales, que asumió apoyado y sostenido por la burguesía mundial, la burocracia castrista restauracionista y las direcciones traidoras y reformistas de todo pelaje agrupadas en el Foro social Mundial. Se rompió así la alianza obrera y campesina que se había establecido en las calles al grito de "¡Ni 30 ni 50, nacionalización de los hidrocarburos", y fue una nueva fracción de la burguesía nacional rastroja —ligada a la producción de coca y a los negocios y contratos con el estado— representada por el gobierno de Morales y el MAS, y asociada a un sector de las transnacionales, como son la Totalfranca francesa —de la cual el vicepresidente Linera es testaferro— y la Repsol, la que terminó usufructuando los resultados de la lucha revolucionaria de las masas, puesto que se quedó con una tajada de la jugosa renta de los hidrocarburos y la minería, después de garantizarles a las transnacionales chupasangre la continuidad del saqueo de la nación boliviana.

Hoy, los obreros y campesinos pobres siguen cocinando con bosta de llama. La riqueza del gas y el petróleo no ha llegado en lo más mínimo a los obreros y campesinos pobres. La riqueza de la minería se la reparten un puñado de transnacionales y la casta de oficiales del ejército boliviano. La tierra está en manos de los terratenientes y ganaderos que arman sus bandas fascistas, mientras el campesino pobre sigue despojado de la misma.

En 2003 y 2005, cuando era la clase obrera, con El Alto como cuartel general de la revolución, la que acaudillaba a los campesinos pobres y encabezaba el combate contra la Rosca explotadora y saqueadora de la nación, rodaban las cabezas de Goni y Mesa, sus personeros como Tuto Quiroga no podían ni aparecer, y los "niños bien" de la Media Luna no asomaban cabeza, aterrizados por la dinamita del minero y por el combate de los obreros revolucionarios de El Alto, los guardianes de los hidrocarburos, que dirigían la lucha del campesino pobre y su chicote.

Hoy, después de dos años bajo el gobierno de Morales, la Rosca y todos sus personeros —asociados, a su vez, a otra fracción de las transnacionales como la British Petroleum y la Exxon— no sólo volvieron, sino que han levantado cabeza y han puesto en pie las bandas fascistas que amenazan con ahogar en sangre a los obreros y los campesinos pobres.

Es que el gobierno de Morales, combinando engaño y demagogia con represión y golpes selectivos contra la vanguardia del proletariado —echó agua al fuego de la lucha revolucionaria, desmoralizó a las ma-

sas, desorganizó sus fuerzas, paralizó su voluntad, y las reprimió ferozmente, como hiciera mandando a la policía primero a apalear a los obreros y campesinos sublevados en Cochabamba a principios de 2007 y luego militarizando la ciudad con el ejército, después de reponer en su puesto a Manfred que había sido echado por las masas; y como luego hiciera contra los mineros de Huanuni, mandando al ejército a atacarlos y a humillarlos en julio pasado. Y al mismo tiempo, el gobierno burgués de Morales y el MAS, pactaron con la Rosca en la Asamblea Constituyente amañada. ¡Fue ese pacto MAS-PODEMOS el que permitió que la Medial Luna fascista se fortaleciera, y hoy levante cabeza y venga a por todo, buscando aplastar definitivamente e históricamente al proletariado que con su revolución, amenazó la propiedad y las ganancias de las transnacionales y de la burguesía!

Ese es el rol nefasto de la política de colaboración de clases del frente popular, tal como lo denuncian con total claridad las Tesis de Pulacayo, el programa de la heroica revolución obrera boliviana de 1952, cuando dicen: "...la guerra contra los explotados es una guerra a muerte. Por esto destruiremos todo intento colaboracionista en las filas obreras. El camino de la traición se abrió con los famosos frentes populares, es decir, los frentes que, olvidando la lucha de clases, unen a proletarios, pequeño burgueses y algunos sectores de la misma burguesía. El frente popular ha costado muchas derrotas al proletariado internacional. La expresión más cínica de la negación de la lucha de clases, de la entrega de los oprimidos a sus verdugos, del punto culminante de la degeneración de los frentes populares es la llamada "unidad nacional". Esta consigna burguesa ha sido lanzada por la boca de los reformistas. "Unidad nacional" significa unidad de los burgueses con sus sirvientes para poder maniatar a los trabajadores. "Unidad nacional" significa derrota de los explotados y victoria de la rosca. No podemos hablar de "unidad nacional" cuando la nación está dividida en clases sociales empeñadas en una guerra a muerte. Mientras existe el régimen de la propiedad privada sólo los traidores y los agentes a sueldo del imperialismo, pueden atreverse a hablar de "unidad nacional"."

Mientras el fascismo levanta cabeza gracias a un año de componendas de trastienda entre el MAS y el PODEMOS, Morales pacta con la casta de oficiales del ejército asesino para imponer una Asamblea Constituyente amañada que no le dio la tierra al campesino pobre, ni el pan a los obreros, ni el gas a los bolivianos

La burguesía en Bolivia se ha fracturado políticamente. El pacto MAS-PODEMOS concretado en la Asamblea Constituyente antidemocrática y amañada, se ha roto. Y hoy, mientras la Rosca y la Media Luna fascista se fortalecen y se arman hasta los dientes, gracias a que la revolución fue expropiada, el gobierno burgués de Morales hizo un acuerdo con la casta de oficiales del ejército —dándoles una participación en el jugoso negocio de la minería—, para imponer la Constituyente amañada y antidemocrática. Así, Morales y el MAS, con el apoyo de la casta de oficiales, reunieron a los constituyentes del MAS en un cuartel —primero en Sucre, y luego en Oruro— y allí, sin la presencia de PODEMOS, se votó la nueva Constitución que mantiene intacta la propiedad de las transnacionales, la Rosca y toda la bur-

guesía, que garantiza la continuidad del saqueo de la nación, y que nada le ha dado a los explotados: ni la tierra al campesino pobre, ni el pan, el trabajo y salarios dignos a la clase obrera, ni el gas para las masas bolivianas que siguen utilizando bosta de llama para hacer fuego y poder calefaccionarse y cocinar.

De esta manera, hoy a través de Morales y el MAS, se reedita en Bolivia un nuevo pacto militar-campesino —es decir, un pacto entre la casta de oficiales de las fuerzas armadas y el campesino rico, como el que se impusiera a principios de los '90 durante el gobierno de Banzer aliado al MIR de Paz Zamora, sobre la base de la destrucción de la minería y la derrota del proletariado minero.

Por su parte, las direcciones colaboracionistas de la COB, la FSTMB y demás organizaciones obreras, someten al proletariado a este nuevo pacto militar-campesino expresado hoy en el pacto del MAS con la casta de oficiales para votar, a puertas cerradas y a espaldas del pueblo, la nueva constitución burguesa de Bolivia. Más y más las direcciones colaboracionistas someten a la clase obrera a la burguesía, y más y más se fortalecen la Rosca y la Media Luna fascista.

Apoyado en su acuerdo con la casta de oficiales, el gobierno de Morales busca volver a pactar con la Rosca fascista en el referéndum revocatorio. ¡Abajo el referéndum revocatorio! Con el fascismo no se discute ni se lo derrota con votos en las urnas: se lo combate como en 1952, dividiendo al ejército y ganándose a los soldados, y poniendo en pie la milicia de la COB

En respuesta al pacto de Morales con la casta de oficiales y a imposición de la nueva Constitución, la burguesía de la Media Luna volvió a imponer un "paro cívico" en los seis departamentos que controla, fortaleció a sus bandas fascistas que actúan, enlistan y se arman a plena luz del día, y pasó, en los hechos, a controlar territorio, como lo muestra, por ejemplo, el ataque en Beni contra un avión venezolano por parte de las hordas fascistas.

Retirando de la nueva Constitución la cláusula que permitía la reelección indefinida del presidente y sobre todo, convocando al referéndum revocatorio de los mandatos tanto del presidente como de los prefectos,

Morales y la fracción de la burguesía que éste representa, intentan un plan para reconstituir el pacto MAS-PODEMOS, sobre la base de los resultados del mismo, para repartirse entre las dos fracciones de la burguesía, amigablemente, la renta de los hidrocarburos y la plusvalía conseguida gracias a la explotación de la clase obrera boliviana.

Con la convocatoria al referéndum, buscan así dividir al bloque de la Rosca, intentando que un sector de la misma acepte ese mecanismo como forma de restablecer el pacto, y aislando a la burguesía cruceña —que es la que más tiene que perder, sobre todo en materia de regalías de los hidrocarburos. Pero está por verse si la Rosca, que conquistó tanto territorio y logró peso de masas sobre la base del fascismo, está dispuesta a ceder en esa negociación. Es más, ésta ya ha respondido que con cabildos abiertos declarará a los prefectos como gobernadores en todos los territorios de la media luna e impondrá el derecho a la autonomía. Así le responde el fascismo a la burguesía de Linera y de Morales que sólo atina a negociar lo que le toca de los negocios de la explotación y el saqueo de la nación boliviana. Esta gente cree que entrando con un puñado de campesinos ricos a la Sucre de la rosca, tirando florcitas, se paraba la sed de sangre y ganancias de las transnacionales y la rosca.

Al fascismo, a sus bates de béisbol, a sus svásticas y las armas que les provee la casta de oficiales del ejército y la policía, no se los derrota con referéndums ni con los votos en las urnas. ¡Los votos y los referéndum no le hacen ni mella a la Rosca y la Media Luna fascista que se disponen a recuperar todo lo que perdió a manos de la lucha revolucionaria de 2003 y 2005, y a vengarse de los obreros y los campesinos que osaron levantarse, ahogándolos en un baño de sangre! Se los derrota con el obrero y el campesino pobre levantándose por la tierra, por el pan, por el gas, es decir, expropiando a las transnacionales y a la burguesía de la Media Luna; se los derrota dividiendo al ejército y ganándose a los soldados rascos, y poniendo en pie la milicia obrera como en 1952.

Demás está decir que no es lo que hace Morales, que después de garantizarles sus propiedades y negocios, después de pactar con ellos en la Constituyente, hoy se desvía por volver a pactar una vez más con la



Milicias obreras del '52.

Rosca fascista sobre la base del referéndum, es decir, se desvive por pactar con rosqueros refrendados “democráticamente”, para reconstituir un pacto MAS-PODEMOS y conquistar un régimen post-revolucionario estable que les de garantía en el tiempo a los negocios de todas las fracciones burguesas y a las transnacionales, como el que lograron imponer Kirchner en Argentina y Correa en Ecuador con el apoyo de Chávez, Fidel Castro y el Foro Social Mundial.

La burocracia de la COB y compañía llaman a movilizaciones solo para apoyar al gobierno y llaman a intervenir en las urnas de la burguesía para profundizar la subordinación de la clase obrera al gobierno. Es decir, llaman a los explotados a ir a votar... ¡por si los fascistas de la Media Luna y sus prefectos se quedan o no! Levantando la misma política de “unidad nacional” junto con el ejército asesino del proletariado, preparan una derrota histórica que significará un duro golpe al conjunto de los explotados del continente.

La tragedia es que, por el accionar de las direcciones colaboracionistas que el proletariado tiene a su frente, la nueva burguesía nativa representada por Morales expropió la revolución obrera y campesina.

¡Basta! ¡No podemos permitirlo! ¡Abajo el referéndum revocatorio, con el que Morales y el MAS intentan reconstituir su pacto con el PODEMOS y la Rosca fascista! Con el fascismo no se discute ni se lo derrota con votos en las urnas: se lo combate como en 1952, con el proletariado rompiendo toda subordinación al gobierno de frente popular de Evo Morales y su ejército asesino y volviendo a erigirse como caudillo de los campesinos pobres y el conjunto de la nación oprimida, dividiendo al ejército y ganándose a los soldados, y poniendo en pie la milicia de la COB. Sólo la clase obrera, acaudillando a la nación oprimida, puede aplastar al fascismo, terminar definitiva e históricamente con la Rosca explotadora y asesina y con el yugo imperialista que somete a Bolivia, mediante una insurrección triunfante que imponga un gobierno obrero y campesino apoyado en la autoorganización y el armamento de las masas.

Las direcciones colaboracionistas de la COB, COD, COR y la FSTMB someten a la clase obrera al gobierno de Evo Morales, a la casta de oficiales asesina del ejército y a su fraudulenta Asamblea Constituyente, impidiéndole al proletariado aplastar al fascismo.

La tragedia de la revolución boliviana

Por ello, las responsables de la actual situación de los heroicos obreros y campesinos pobres de Bolivia, son las direcciones colaboracionistas de la COB, la Federación Minera y demás organizaciones obreras que, con su política de colaboración de clases, con el sostén de los renegados del trotskismo del POR de Lora y sostenidas por el Foro Social Mundial sometieron al proletariado —la única clase verdaderamente nacional— al gobierno de su “amigo” Morales. No defiende a la nación boliviana del saqueo el que no defiende los intereses de la clase obrera, hoy sometida al frente popular. En esto consiste la caricatura de esa farsa de la “revolución bolivariana” de los Chávez y el castrismo, los amigos y aliados de los gobiernos pro-imperialistas y anti-obreros de Lula, Kirchner, Correa y la Bachelet y de los

comandantes que, como Ortega en Nicaragua, no son más que nuevos yuppies de Wall Street.

Son esas direcciones colaboracionistas las que permitieron que la revolución fuera expropiada por la nueva burguesía nativa de Morales y García Linera —el testaferro de la Totalfina francesa en Bolivia—, que la alianza obrera y campesina fuera destruida, y que el gobierno burgués de Morales pudiera lanzar los peores ataques contra los explotados. Gracias a esto, el gobierno de Morales pudo mandar a la casta de oficiales del ejército a reprimir ferozmente en Yacuiba, y en julio pasado, a derrotar y humillar a los mineros de Huanuni. Gracias a ello, Morales y la burguesía lograron doblegar la oleada de huelgas de maestros, trabajadores de la salud y fabriles que salían a la lucha por el salario, empujados por la brutal inflación y la carestía de la vida que arrasan los ya magros bolsillos de los explotados.

La experiencia del magnífico levantamiento de los explotados cochabambinos en enero de 2007, es un claro ejemplo de las consecuencias de esta política de colaboración de clases de las direcciones de la COB y las organizaciones obreras. Allí, cuando la clase obrera y los campesinos pobres se sublevaron contra Manfred y lo echaron, Morales mandó primero a la policía a reprimir ferozmente a las masas. Así, le abrió el camino a las bandas fascistas que terminaron por asesinar a dos campesinos pobres. Cuando los explotados se organizaron buscando aplastar a los fascistas, fue Morales el que en nombre de “defender la democracia” restituyó a Manfred en su puesto y militarizó Cochabamba. Y gracias a esto, Manfred se fortaleció, se unió a la burguesía de Santa Cruz y hoy, juntos, preparan un baño de sangre contra las masas bolivianas. ¡Ese es el papel de la política de colaboración de clases del Foro Social Mundial: apaga el fuego de la revolución, paraliza la voluntad de las masas, y luego viene el fascismo y las aplasta!

Hoy, cuando los de arriba —es decir, las distintas fracciones de la burguesía, cada una asociada a distintos monopolios imperialistas— se dividen y abren brechas en las alturas, es el momento en que la clase obrera y los explotados irrumpen de forma decisiva para aplastar al fascismo y para que vuelva a ponerse de pie la revolución boliviana.

Pero, por el contrario, las direcciones colaboracionistas de la COB, la FSTMB, las COD y COR, mantienen al proletariado sometido al gobierno de Morales y a la casta de oficiales asesina de las fuerzas armadas y a su Constituyente fantoche y amañada. Han dividido al proletariado boliviano: así, mientras las direcciones de la COB, la FSTMB y las COR de El Alto, Oruro y Potosí se subordinan a Morales y su pacto con la casta de oficiales, las direcciones de las COD y COR de los departamentos y ciudades de la Media Luna se han alineado directamente con esa burguesía y con sus reclamos de “autonomía”. De esta manera, han puesto a la clase obrera y los explotados como carne de cañón de las disputas por los negocios de las dos fracciones de la burguesía, cada una asociada a distintos monopolios imperialistas.

La verdadera tragedia, la verdadera división en Bolivia es la que impusieron las direcciones traidoras del proletariado dividiendo a la clase obrera, y a ésta de los campesinos. La verdadera tragedia es que en la Bolivia explotada se discute si la capitalía está en La Paz o en Sucre y no en El Alto que puso sus muertos para derrotar a la



La dirección de la central boliviana a los pies de Evo Morales.

rosca en el 2003.

Donde esta política colaboracionista se expresó claramente en forma trágica, fue en la movilización de estos últimos días de Oruro en la que burocracia puso sonido en medio de la columna de los mineros de Huanuni para vivir al gobierno y la fraudulenta Constituyente, mientras la base marchaba sin cánticos y sin que tronara una sola dinamita. Luego, en el acto de la burocracia se escuchó al ejecutivo del sindicato mixto de mineros de Huanuni decir que “Si el gobierno quiere trasladar la Asamblea Constituyente a Oruro o a Huanuni, los mineros la defenderemos”. Así, la burocracia de la COB y sus secuaces movilizaron a la clase obrera para ponerla a los pies del gobierno de Evo Morales —el responsable de que la Media Luna se fortalezca—, alejando al proletariado de la lucha revolucionaria, impidiendo que la clase obrera movilizada organice su milicia obrera para marchar sobre Santa Cruz y aplastar a los “culitos blancos” de las bandas fascistas.

¡Basta de someter a la clase obrera al enemigo de clase! ¡Hay que romper con la burguesía y reabrir el camino revolucionario de Octubre de 2003 y mayo-junio de 2005!

¡Hay que derrotar la pérdida política de colaboración de clases de las direcciones de las organizaciones obreras!

Para aplastar al fascismo y a la reacción hay que recuperar de las manos de la cobarde burguesía nativa la revolución que nos expropiaron del 2003-2005

Bajo la bandera de la “democracia” se esconde en Bolivia, con su constituyente amañada sostenida por ahora con la casta de oficiales del ejército (y ayer con el pacto MAS-PODEMOS), los intereses de una fracción de la burguesía y de las transnacionales, cuyo objetivo ha sido desorganizar y expropiar la revolución obrera y campesina que había comenzado en 2003. Con esos títulos ya conseguidos, su objetivo “fue colocar los demonios nuevamente en la caja de pandora” —como los llamaba la rosca— que se habían desatado en la revolución del 2003-2005 y descalabrado al estado burgués. Su objetivo no es otro que el de pactar una nueva distribución entre las distintas pandillas burguesas y las transnacionales de los suculentos negocios del gas, la minería y el petróleo. La “democracia” de la Totalfina y de la burguesía rastrera boliviana teme mucho más al levantamiento revolucionario de los obreros y campesinos pobres —a los que han reprimido violentamen-

te cuando no los pudieron controlar— que a la rosca y a la reacción, que se han levantado, a los que no le han tocado un pelo y respetado hasta el final todas sus propiedades con las que saquean a la nación boliviana.

Fue el pacto MAS-PODEMOS el que sacó a las masas de las calles y que permitió que el fascismo levantara cabeza y que se ha jugado, ahora fortalecido, a volver con la rosca a recuperar todo lo que perdió ante los levantamientos revolucionarios del 2003 y 2005 —el control del estado— para ahogar a la Bolivia obrera y campesina en un baño de sangre. Así se disputan las pandillas capitalistas sus negocios.

La lucha es clase contra clase. Sólo el proletariado y los campesinos pobres no tienen nada para negociar con los asesinos y saqueadores de la nación boliviana. Solo ellos podrán derrotarlos en las calles porque son los únicos que están dispuestos a expropiar a las transnacionales de la minería, del gas y del petróleo y ponerlos a funcionar bajo control de los trabajadores, a expropiar las tierras productivas hoy en manos de un puñado de terratenientes, en expropiar sin pago los bancos, e imponer un banco estatal único bajo el control de sus trabajadores para poder darle crédito barato, el tractor y la electricidad al campesino pobre. El pacto de Morales, ahora con la casta de oficiales asesina del ejército ha demostrado ya ser incapaz de impedir el fortalecimiento y el regreso de la rosca y el fascismo. Lo que está en juego, es la vida y la muerte de la clase obrera boliviana y de los campesinos.

Se quiere hacer creer que ahora en un pacto con la casta de oficiales del ejército asesino boliviano, la “democracia” podrá controlar a la bestia fascista que ha levantado cabeza. La dirección de la COB se ha declarado defensora de la unidad territorial Boliviana. Actúa como verdaderos voceros del pacto del MAS con los milicos asesinos, lo que significa impulsar nuevamente el acuerdo de Morales con los fascistas del PODEMOS y la rosca, que hoy se ha roto. La Media Luna ya amenaza, con cabildos abiertos en los territorios que controla, con nombrar a todos los prefectos como gobernadores autónomos de Bolivia. Morales les propone plebiscitos revocatorios, treguas de navidad. Esto es una infamia. **El pacto con el diablo, con el ejército asesino de Bolivia, sólo significará que éste, como lo que es, una banda armada al servicio de defender los intereses de todos los capitalistas, no dudará —si la relación de fuerzas cambia de mano, si los obreros y campesinos siguen sometidos al gobier-**

Viene de página 3

no de Evo Morales y su revolución es estrangulada definitivamente- en pasarse a sostener al campo de la media luna y la rosca a la que sostuvieron durante décadas, sometiendo a Bolivia y masacrando a los obreros y campesinos. En manos de la burguesía nativa y de la casta de oficiales asesina del ejército no habrá solución ni para la Bolivia postrada ni para los explotados.

Sólo la alianza obrera y campesina pueden liberar íntegra y efectivamente a la nación del yugo imperialista. La única condición para ello es derrotar a la dirección colaboracionista de la COB y de las organizaciones obreras y de campesinos pobres.

¡Ninguna confianza en los oficiales asesinos ni en la burguesía!. **¡Obreros y campesinos ha llegado nuevamente nuestra hora, la hora de retomar nuestra revolución que nos fuera expropiada por la Taltalina y la burguesía nativa de Morales!** Para aplastar al fascismo, para que las bayonetas del ejército dejen de apuntar solo a los obreros que salen a reclamar por sus derechos, ha llegado la hora de llamar a la base del ejército a que desobedezcan a los oficiales asesinos y pongan en pie comités de soldados, para impedir que sus oficiales armen a los fascistas, como lo están haciendo, y a organizarse junto con las organizaciones obreras y campesinas en la única institución democrática que puede representar a la mayoría del pueblo boliviano: una asamblea popular originaria con delegados de obreros, campesinos y del comité de soldados, que rompiendo con la burguesía y aplastando al fascismo ponga de pie a Bolivia nuevamente como la avanzada de la revolución latinoamericana.

La única solución: impongamos desde las bases la convocatoria a la asamblea popular nacional originaria con delegados de base de obreros y campesinos

¡Con la milicia obrera y con comités de soldados sublevados aplastemos ya al fascismo!

Una vez que la revolución ha sido expropiada, la reacción viene a por todo.

En los agudísimos acontecimientos actuales, se prepara la definición histórica de la heroica revolución obrera y campesina en Bolivia. Subordinada como está a la burguesía por el accionar de las direcciones colaboracionistas, a la clase obrera y los explotados de Bolivia sólo les esperan derrotas, todo al servicio de que las distintas fracciones de la burguesía hagan sus negocios. Atadas como están a la burguesía,

no hay ninguna solución para los obreros y campesinos de Bolivia. En estas condiciones las alternativas que están por delante son: o caer en la trampa del plan de Morales, es decir, de un referéndum revocatorio que le permita reconstituir un pacto MAS-PODEMOS para estabilizar un régimen de reparto equitativo de la renta de los hidrocarburos, la minería y de la plusvalía arrancada a la clase obrera entre las distintas fracciones burguesas y las transnacionales a las que cada una está asociada; o el aplastamiento a sangre y fuego a manos del fascismo que ya se ha puesto de pie; o bien, que surja un gobierno anti-obrero blindado de Morales apoyado en la casta de oficiales asesina del ejército, que sea la que haga de árbitro entre las distintas fracciones burguesas para impedir una nueva irrupción revolucionaria de las masas.

La clase obrera y los campesinos pobres, con total razón y justicia, odian a la Media Luna y quieren aplastar a las bandas fascistas de "culitos blancos". Saben que de ello depende su vida y la de sus hijos. El gobierno de Morales —apoyado por las direcciones colaboracionistas de la COB, la FSTMB y demás organizaciones obreras— lejos de combatir al fascismo, se desvive por pactar con él y, por esa vía, lo fortalece, mientras profundiza su pacto con las fuerzas armadas y el ejército. Un verdadero pacto con el diablo en la que solo perderán las masas de la nación oprimida de Bolivia.

Hoy, las direcciones colaboracionistas quieren hacerles creer al heroico proletariado boliviano que la cuestión se resuelve con las masas yendo a votar en el referéndum revocatorio de Morales, el amigo de Montes de la COB. Pero se niegan a que la clase obrera "vote" en sus organismos, en sus asambleas de base, en un congreso de emergencia de la COB con delegados de base de todas las organizaciones de lucha de los explotados, se niegan a "votar" y organizar la milicia obrera para aplastar en las calles a los fascistas.

Los "culitos blancos" levantan cabeza porque por el accionar de las direcciones colaboracionistas, ha dejado de tronar la dinamita del minero: treinta, cincuenta mil obreros y campesinos pobres, organizados en milicias, votados y reclutados como representantes de las organizaciones obreras y campesinas de Bolivia estarían en condiciones de llamar a los soldados a poner en pie sus comités y desobedecer a todo oficial del ejército asesino que quiera reprimir a los obreros y campesinos. Una milicia obrera de la COB y de las centrales campesinas podría marchar, acompañada por piquetes, cortes de rutas y barricadas de millones de explotados sobre Santa Cruz, con dinamita y fusil en mano, uniéndose allí con centenares de

miles de obreros y campesinos de la Media Luna para aplastar al fascismo, a sus comités cívicos de "nenes bien" y de hijos asesinos de grandes empresarios de Bolivia. Las masas revolucionarias de El Alto deben volver a bajar a La Paz, sin sus dirigentes colaboracionistas y ministros acomodados del gobierno de Morales. Los guardianes de los hidrocarburos deben ponerse de pie nuevamente y transformar a El Alto en el verdadero y único cuartel de la revolución. Los mineros de Huanuni que dejaron su vida combatiendo a los cooperativistas de Morales y al ejército asesino deben romper los candados con los que han guardado bajo 7 llaves la dinamita la dirección reformista de la Federación minera. Su destino histórico es acaudillar a todo el proletariado minero para que el Mutún y los enormes recursos de la minería boliviana pasen a manos de los trabajadores y sea nacionalizada inmediatamente. El movimiento estudiantil revolucionario, que hierve por entrar al combate, encontrará en este nuevo levantamiento obrero y campesino las fuerzas para aplastar a la rosca y al fascismo en los colegios y universidades de todo Bolivia. Así, los campesinos pobres encontrarán la fuerza para volver tomarse la tierra de los terratenientes y los pozos de petróleo y refinerías de las transnacionales que siguen robando a Bolivia. Para esto ¡hay que derrotar a la dirección colaboracionista de la COB, amigos de Morales y de la casta de oficiales asesina del ejército!

Se trata de retomar el camino de la revolución que nos fue expropiada, **oponiéndole a la farsa de la Asamblea Constituyente de Morales y la casta de oficiales, una Asamblea Popular nacional originaria**, o sea, un congreso nacional de delegados obreros, de los campesinos pobres y los estudiantes combativos, que vuelva a transformar a El Alto en cuartel general de la revolución. **Porque para aplastar al fascismo, tiene que volver a tronar la dinamita del minero y hay que golpear la propiedad y el bolsillo de la burguesía y las transnacionales que los arman y financian:** ¡expropiación sin pago y verdadera nacionalización bajo control obrero de todos los hidrocarburos y la minería, empezando por el Mutún! ¡Fuera las transnacionales! ¡Expropiación sin pago y bajo control obrero de todas las fábricas y empresas de la burguesía, y en primer lugar, de la de la Media Luna! ¡Expropiación de los terratenientes a favor de los campesinos pobres! ¡Nacionalización de la banca y banco estatal único que otorgue crédito barato al pequeño campesino! Basta de carestía de la vida, esclavitud y salarios de hambre para la clase obrera: ¡escala móvil de salarios y de horas de trabajo!

Únicamente por esta Asamblea Nacional popular originaria de delegados de base de los obreros, los campesinos y los estudiantes combativos, que luche por aplastar al fascismo, por romper con el imperialismo y por la verdadera nacionalización de los hidrocarburos y las minas, por la tierra para el campesino pobre y el pan para el obrero, pelearán hasta el final y darán su vida el proletariado y los explotados bolivianos.

Ante la abierta disputa entre las dos fracciones de la burguesía, la dirección de la COB —sostenida por los renegados del trotskismo como el POR— llamó a "defender la unidad nacional", demostrando ser voz y sirviente de la casta de oficiales del ejército, los masacradores de los mártires de Octubre, los asesinos del normalista chabambino Omar Flores, los responsables

de la brutal represión y humillación a los mineros de Huanuni en julio pasado. Consecuentemente, ha subordinado a la clase obrera al pacto entre Morales y la casta de oficiales —que se queda con el negocio de la minería y de la siderurgia— para imponer su Constituyente amañada.

¡Basta de subordinar a la clase obrera a la casta de oficiales asesinas! No son ellos los aliados de los obreros y campesinos pobres: sus aliados son, por el contrario, los hijos de los obreros y los campesinos están en los cuarteles, como conscriptos, sometidos por esa oficialidad asesina hoy. Rompiendo toda subordinación a la burguesía, poniendo en pie un congreso nacional obrero y campesino y la milicia obrera, las organizaciones obreras y de los campesinos pobres tendrían toda la autoridad y las fuerzas para marchar a los cuarteles y llamar a los soldados —los hijos de los obreros y los campesinos bajo armas— que destituyan la casta de oficiales asesinos, elijan sus delegados a ese Congreso y que, junto con la milicia obrera y campesina, marchen a aplastar a los fascistas.

De esta tarea crucial de la clase obrera y los explotados de Bolivia, nada dicen los renegados del trotskismo del POR Lora. Cuando la dirección de la COB somete a la clase obrera a Morales y a la casta de oficiales, el POR de Lora, guarda un total silencio: no llama a dividir al ejército, no llama a los soldados poner en pie sus comités y a destituir a sus oficiales, mostrando así que, al igual que Montes y demás burócratas de la COB a los que sostiene, es sirviente de esa oficialidad asesina entre la que, por décadas, se ha dedicado a buscar supuestos "coroneles rojos".

¡Hay que volver a poner en pie la alianza obrera y campesina! Para ello, es necesario sacarse de encima las direcciones colaboracionistas y conquistar una dirección revolucionaria de la COB

Únicamente por este camino, demostrando en las calles que está dispuesto a ir hasta el final en el combate para dar solución a las penurias de los explotados, podrá el proletariado volver a ganarse a los campesinos pobres y soldar nuevamente, en las calles, la alianza obrera y popular. Pero, para ello, es necesario sacarse de encima a las direcciones colaboracionistas y conquistar una dirección revolucionaria de la COB, que pueda dialogar con el campesino pobre diciéndole: "Hermanos campesinos pobres: los proletarios de Bolivia queremos decirles la verdad. Ustedes llaman a defender la Asamblea Constituyente de los ataques de las bandas fascistas, porque consideran que esa Asamblea expresa el sentimiento del pueblo. Nosotros no coincidimos con vuestra apreciación: por el contrario, opinamos que es una Constituyente amañada y antidemocrática, hija del pacto entre Morales y el MAS, y la casta de oficiales asesina del ejército que nada nos ha dado a los explotados ni a la nación oprimida. Nosotros opinamos que, cuando los obreros y los campesinos pobres combatíamos en las calles, en El Alto, en las carreteras, en 2003 y 2005, cuando tirábamos abajo a Goni y a Mesa, los personeros de la Rosca huían como ratas y los "culitos blancos" no se atrevían a poner un pie en las calles. Y que, por el contrario, cuando las direcciones colaboracionistas nos sacaron de las calles y nos subordinaron al gobierno de Morales, la Rosca levantó cabeza y se fortaleció gracias al pacto MAS-



La irrupción de los obreros y los campesinos pobres en el 2003.

PODEMOS en la Constituyente.

Hermanos campesinos, los obreros queremos decirles la verdad, por más cruel que esta sea: hoy, una vez más, Morales y el MAS, como representantes de la burguesía nativa, asociados a la casta de oficiales, están disputando por los negocios y por el control del estado con la burguesía fascista de la Media Luna. No podemos permitir que los usen a ustedes como carne de cañón en esa disputa, que los llamen a “defender la Constituyente con sus vidas”, que ustedes pongan el cuerpo enfrentando a los fascistas, para que luego, una vez más, después del referéndum revocatorio, el MAS y el PODEMOS negocien y pacten por arriba, a espaldas del pueblo y sobre la sangre de los campesinos pobres.

Morales promete movilizar a sus “ponchos rojos” contra el fascismo... ¡y éstos terminan por entrar a Sucre trayendo flores en las manos en son de paz, mientras en la Media Luna y los territorios bajo dominio de la Rosca los fascistas atacan todos los días a los obreros y los campesinos pobres. ¡Basta, no podemos seguir permitiéndole!

Ustedes, hermanos campesinos pobres, confían en esta Asamblea Constituyente. Nosotros, no, y les decimos la verdad de lo que pensamos. Pero las bandas fascistas atacan tanto a las organizaciones obreras como a las de los campesinos, como al movimiento estudiantil. Defender nuestras organizaciones, nuestras luchas, nuestras vidas, del ataque del fascismo, es una necesidad común.

Por eso, aunque ustedes confían en la Constituyente, y nosotros no, les proponemos establecer **un pacto obrero y campesino, al que se incorporen también los estudiantes combativos, para defendernos juntos de los fascistas**: formemos ya **milicias obreras y campesinas** coordinadas y centralizadas de la COB, las COR, la FSTMB, las organizaciones campesinas y los estudiantes combativos, y llamemos juntos a nuestros hijos, hermanos, esposos, padres, etc. que están bajo armas como soldados en el ejército, a que desconozcan a la oficialidad asesina de nuestros mártires de octubre, a que se organicen en **comités de soldados** y a que, con sus armas, se pongan a disposición de nuestra milicia obrera y campesina. Para constituir este pacto y organizar la lucha, los llamamos a juntos poner en pie un **Congreso nacional obrero y campesino, de delegados de base de la COB, la FSTMB, de todas las organizaciones obreras y de los campesinos pobres, y las de los estudiantes que enfrentan a la Rosca y a los fascistas**”.

Sólo así, rompiendo con la burguesía, deshaciéndose de las direcciones colaboracionistas y conquistando una dirección revolucionaria, podrá el proletariado boliviano, con su movilización revolucionaria independiente en las calles, atacando la propiedad privada de los capitalistas y demostrando que está dispuesto a ir hasta el final en su combate, ganarse a los campesinos pobres y sin tierra. Así, restableciendo la alianza revolucionaria obrera y campesina, podrá recuperar su heroica revolución de 2003 y 2005, para llevarla al triunfo imponiendo, mediante una insurrección victoriosa, **un gobierno obrero y campesino basado en la autoorganización y armamento de las masas, el único que podrá terminar con el yugo imperialista, otorgar la tierra a los campesinos pobres, trabajo y salarios dignos a los obreros, y garantizar hacer realidad el grito de “El gas para los bolivianos”**.

Hay que terminar con la farsa de la “revolución bolivariana” que es la que prepara la peor de las derrotas para el proletariado boliviano y latinoamericano.

En el terreno de la lucha de clases de Bolivia se enfrentan dos programas y estrategias para el proletariado latinoamericano y mundial. De un lado las corrientes agrupadas en el Foro Social Mundial. Ese foro de stalinistas que entregaron los estados obreros y que se preparan a restaurar el capitalismo en Cuba, de burgueses charlatanes asentados en una montaña de petrodólares como Chávez, y de renegados del trotskismo que entregaron las limpias banderas de la IV internacional a la burguesía con su política de frente popular y de colaboración de clases, siguiendo las mismas huellas y el mismo camino con los que el stalinismo estranguló durante décadas y décadas la revolución internacional.

Han colocado al proletariado boliviano y al indomable proletariado latinoamericano a los pies de sus respectivas burguesías nacionales y sus negocios con las transnacionales y el imperialismo. Ellos son los que cercaron el camino de la revolución boliviana de 2003 y 2005 y que expropiaron la lucha antiimperialista de las masas del cono sur. Ellos son, los que con su estafa de la “revolución bolivariana” impidieron la unidad de la clase obrera latinoamericana con sus hermanos, los obreros norteamericanos que enfrentan los peores ataques de Bush y las transnacionales. Son los que han sometido a la clase obrera norteamericana a los intereses y designios a los carniceros imperialistas del partido demócrata, que hoy son el sostén fundamental de las tropelías de Bush en el planeta.

Del otro lado se enfrentan el programa y la estrategia revolucionaria del trotskismo, su programa y bandera sin mácula de la IV internacional fundada en 1938, de los que no estamos dispuestos a cambiar el rumbo. El que llama a romper toda subordinación con la burguesía y sus gobiernos. El que vibra, junto a los obreros conscientes de América Latina, con los obreros Bolivianos, porque ve que allí se está jugando el destino de nuestro continente. La fuerza del trotskismo internacionalista, de los que nos consideramos continuadores y herederos de los trotskistas que en los años '40, antes de su capitulación al gobierno burgués de Paz Estenssoro en la revolución del 52', le llevaron al proletariado boliviano las Tesis de Pulacayo, que fueran bandera de su revolución.

Del otro lado entonces, diciéndole la verdad a las masas, mostrando a cada paso quienes son sus amigos y quienes sus enemigos, nos encontramos los que afirmamos que las fuerzas de la clase obrera boliviana no está en la unidad con la ramera burguesía sirviente de morales, sino en la unidad con la clase obrera latinoamericana y mundial para aplastar al fascismo y que su revolución triunfe.

Del otro lado entonces, estamos los que luchamos por aplastar al fascismo de la única manera posible, que es con el triunfo de la revolución obrera y campesina en Bolivia, que expropie a la burguesía como parte del levantamiento de la clase obrera latinoamericana contra sus propias burguesías y su combate por unirse con la clase obrera norteamericana y mundial.

En Bolivia se enfrentan y ya se ven la cara comunismo y fascismo, la única y verdadera alternativa. Las direcciones traidoras de las masas, sometiendo a la clase obrera



Bajando de El Alto revolucionario en el 2005.

a la burguesía, sólo aceleran el fortalecimiento y el triunfo de la contrarrevolución.

Los tiempos se acortan. Todas las fuerzas de la contrarrevolución mundial ven en Bolivia la posibilidad de darle un escarmiento al proletariado internacional y latinoamericano en particular. De ello depende la imposición de los planes de hambre y entrega de los Lula, las Bachelet, los Chávez, y demás gobiernos burgueses del continente.

La crisis económica mundial, el aumento del precio del gas y del petróleo, la bancarrota de los bancos y las transnacionales con el estallido de la bolsa de Wall Street que ha empezado, empujan más y más a las potencias imperialistas a quedarse con la exclusividad de los negocios de los hidrocarburos que alimentan toda la producción industrial de América del Sur. Ellos están atrás, con la Totalfina con Linera en el gobierno de la burguesía nativa de morales para quedarse con la parte suculenta del negocio -mientras desorganizan y derrotan desde adentro a la revolución boliviana-, y con la British Petroleum y la Exxon levantando al fascismo para ensangrentar a los obreros y campesinos Bolivianos.

Si la revolución boliviana es derrotada lo que vendrá será la restauración capitalista en Cuba, entregada por la burocracia castrista restauracionista que ya ha iniciado fabulosos negocios con el imperialismo mundial.

No hay tiempo que perder. Las burocracias sindicales, ahora llamadas “bolivarianas” de todas las centrales sindicales de América Latina, convocan a pomposos congresos latinoamericanos distintos: para Marzo del 2008 en México, o para Agosto del 2008 como lo hace la dirección entregadora de la COB con CONLUTAS en Brasil, o sea para las calendas griegas. Según dicen, son para “unir a los trabajadores latinoamericanos”. ¡Farsantes! El único congreso latinoamericano posible de realizar para que triunfe la clase obrera de nuestro continente es el que necesita ser llamado de urgencia hoy en Bolivia mismo, donde no puedan entrar todas las direcciones sirvientes de las burguesías que someten al proletariado a sus respectivos explotadores. No hay ni habrá congreso de trabajadores latinoamericanos con burocracias sindicales serviles a su burguesía como la de Montes de la COB, ni tampoco lo habrá si se impone el fascismo y la contrarrevolución hoy en Bolivia. ¡Toda la fuerza de la clase obrera mundial a Bolivia!

La lucha por poner en pie una dirección revolucionaria que se merece la clase obrera boliviana es una tarea de todo el movi-

miento revolucionario trotskista principista internacional. En este momento en que está en juego la definición histórica de la revolución, lo que necesita la clase obrera boliviana es una dirección revolucionaria internacional, para que vuelva a resurgir el verdadero trotskismo internacionalista en Bolivia, entregado a la burocracia de la COB, a los “coroneles rojos”, con un POR ya degenerado hasta los tuétanos. Por eso desde el ORI, integrante de la FLT, llamamos hoy mas que nunca, a una conferencia internacional de las organizaciones obreras revolucionarias y de las fuerzas sanas del movimiento trotskista internacional, porque de ello dependerá que la heroica clase obrera boliviana tenga la dirección que se merece.

¡Basta de farsa y caricatura de la “revolución bolivariana”!

¡Basta de Foro Social Mundial que entrega el combate antiimperialista y anticapitalista de la clase obrera Argentina, Boliviana, Chilena, Ecuatoriana, de México, de EEUU y de Centroamérica a las burguesías cipayas y al imperialismo.

¡Por el triunfo de la revolución obrera y socialista en Bolivia! que le marcará el camino a la clase obrera latinoamericana que le cerraron los boliburgueses y boliburocratas sirvientes de Chávez y de la burocracia castrista restauracionista.

¡Por la defensa de Cuba! ¡Paremos la restauración capitalista! ¡Abajo la burocracia restauracionista y sus pactos y negocios con el imperialismo mundial!

¡Fuera el Mercosur, el ALBA y el TLC y demás mercados de las burguesías nativas y las transnacionales en el continente americano!

¡Por los estados unidos socialistas de América Latina!

OCTUBRE ROJO INTERNACIONALISTA (ORI),
DE BOLIVIA
PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA – CUARTA
INTERNACIONAL (POI-CI),
DE CHILE
LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA (LTI),
DE PERÚ
LIGA OBRERA INTERNACIONALISTA (CUARTA
INTERNACIONAL) – DEMOCRACIA OBRERA,
DE ARGENTINA
GRUPO DE OBREROS COMUNISTAS (CWG),
DE NUEVA ZELANDA
FRACCIÓN TROTSKISTA (FT),
DE BRASIL

INTEGRANTES DE LA FRACCIÓN LENINISTA
TROTSKISTA (FLT)

LLAMAMIENTO DE EMERGENCIA A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DE TODO EL CONTINENTE

Viene de Contratapa

frente electoral, y el segundo, constituyendo CONLUTAS como una nueva central sindical estatizada- fueron los encargados de impedir que millones de obreros que rompían con el gobierno de Lula y el PT, y con la burocracia de la CUT, avanzaran en un camino revolucionario. En Chile, donde la clase obrera y la juventud rebelde se levantaron contra el régimen cívico-militar del TLC, el gobierno de Bachelet y también contra los “pacos rojos” del PC, fueron las corrientes populistas como el FPMR, unidas con los mao-castristas del PC-AP y con los renegados del trotskismo en la “Coordinadora de la protesta popular”, las que cerraron el camino a la huelga general.

EN BOLIVIA SE JUEGA HOY EL DESTINO DEL PROLETARIADO Y LOS EXPLOTADOS DE AMÉRICA LATINA

Hoy, del resultado de los cruciales acontecimientos que sacuden a Bolivia en los que se está definiendo el destino histórico de la gran revolución que comenzaran la clase obrera y los campesinos pobres, depende en gran medida el futuro del proletariado y los explotados de América Latina.

Si una vez más, el imperialismo y las distintas fracciones de la burguesía, logran imponer su salida a la situación actual —ya sea con un nuevo pacto MAS-PODEMOS nacido del referéndum revocatorio; ya sea con un blindaje del gobierno de Morales que, apoyado en la casta de oficiales, se erija como árbitro entre las fracciones burguesas para impedir un nuevo embate revolucionario de las masas; o bien, directamente con el fascismo aplastando a las masas-, el resultado será una nueva tragedia para el proletariado boliviano, el fortalecimiento del imperialismo en América Latina y la estabilización de todos los regímenes y gobiernos cipayos de la región.

¡Esta es la amenaza que pende sobre los trabajadores de Bolivia y de América Latina! Y a no dudar que, si los obreros y campesinos bolivianos son aplastados por el fascismo, se habrá logrado apagar el último rescoldo de la revolución en el continente, y el imperialismo yanqui podrá pasar a la ofensiva para redoblar la sujeción de su patio trasero. Y a no dudar, que su primer objetivo será propinarle una derrota histórica al proletariado de todo el continente, consumando la **restauración capitalista en Cuba**, de la mano de la burocracia castrista -que ya ha preparado su reciclaje en burguesía enriqueciéndose a ojos vista mediante su asociación en “joint ventures” con los monopolios imperialistas- e inclusive, con la propia burguesía gusana de Miami entrando a la carrera por recuperar lo que la revolución le expropiara.

Por eso, el combate por romper toda subordinación a la burguesía, por aplastar al fascismo y para que la revolución obrera y campesina en Bolivia vuelva a ponerse de pie, no es una tarea únicamente de nuestros hermanos de clase de Bolivia, sino de todo el proletariado del continente y de sus organizaciones obreras. **Porque las fuerzas de la clase obrera boliviana para aplastar al fascismo no están en la unidad con el gobierno de Morales, la burguesía nativa y la casta de oficiales asesina del ejército. Por el contrario, esa unidad reduce sus fuerzas a cero. Las fuerzas del proletariado boliviano están en la unidad con**

sus verdaderos aliados, la clase obrera de Chile, Brasil, Argentina, Venezuela, México y sobre todo, en ese poderoso batallón que es el proletariado norteamericano, a condición de romper toda subordinación a la burguesía.

Pero, igual que en Bolivia, **el primer requisito para poder poner todas las fuerzas proletarias de América Latina al servicio de la lucha de nuestros hermanos bolivianos, es romper la subordinación a las respectivas burguesías que las direcciones traidoras y reformistas del Foro Social Mundial le han impuesto a nuestras organizaciones obreras.**

EL CONGRESO DE LA COB Y CONLUTAS PARA AGOSTO: UNA NUEVA Y ENORME IMPOSTURA EN CONTRA DE LA UNIDAD DEL PROLETARIADO LATINOAMERICANO PARA RECUPERAR LA REVOLUCIÓN BOLIVIANA.

Lejos de ello, las fuerzas de los renegados del trotskismo en el continente se han puesto de pie para sostener a la burocracia colaboracionista de la COB que ata a la clase obrera boliviana al gobierno de Morales. Así, la corriente lambertista, agrupada en la llamada “Asociación Internacional de los Trabajadores” y que, con burócratas sindicales como Julio Turra de Brasil que forma parte de la ejecutiva de la CUT en ese país y es claramente un agente y representante de los intereses del imperialismo francés y de la Totalfina —a la que se ha asociado la Petrobras- están convocando para marzo de 2008, y junto con dirigentes de la FSTMB, al II Encuentro Continental que se hará esta vez en México. El I Encuentro que se realizara a principios de agosto de 2005 en La Paz, cumplió su objetivo: sostener a la burocracia de la COB para que ésta, a su vez, sacara de las calles al proletariado que venía de derrocar a Mesa y lo pusiera a los pies de Evo Morales que se aprestaba a ganar las elecciones.

A su vez, los renegados del trotskismo de la LIT y el PSTU —después de haberles dicho a los trabajadores que votando en esa estafa que fue el “plebiscito popular” convocado por la CUT y apoyado por CONLUTAS, se podían parar la privatizaciones y el ataque del gobierno de Lula contra los trabajadores- llaman también para julio de 2008 en Brasil, a un “Encuentro latinoamericano y caribeño de trabajadores” impulsado por CONLUTAS junto a la burocracia de la COB boliviana que está sometiendo a la clase obrera al gobierno

de colaboración de clases de Morales y traicionando así la revolución iniciada en 2003 y 2005. Por eso, ese “Encuentro” será una nueva estafa contra la aguerrida y combativa clase obrera latinoamericana que sembró de combates y revoluciones el continente a principios del siglo XXI.

Pero, además, cuando en Bolivia el fascismo levanta cabeza y amenaza con ahogar en un baño de sangre, hoy, ya mismo, a los obreros y campesinos, estos renegados del trotskismo llaman a realizar sus Encuentros respectivos... ¡en marzo y en julio de 2008, en México y en Brasil respectivamente, es decir, todos lo más lejos posible de Bolivia y lo más lejos posible en el tiempo de los actuales y definitivos acontecimientos que vive ese país!

Tanto los lambertistas como los renegados del trotskismo de la LIT y el PSTU, preparan sendos “Encuentros...” en los que, como ya es una costumbre de los reformistas, no habrá ni un ápice de democracia obrera, sino que en ellos se agruparán y resolverán los dirigentes, de espaldas a las masas y contra ellas. Los dos “Encuentros...” no son más que la expresión de que, cuando los ex fundadores y personeros del Foro Social Mundial como Lula, Tabaré Vázquez, Correa y Evo Morales están encabezando los regímenes y gobiernos burgueses de América Latina y comandando los ataques contra las masas, el “ala izquierda” de dicho Foro, conformada por un rejunto de desechos del stalinismo, populistas y renegados del trotskismo bajo el comando de Chávez, Fidel Castro y Celia Hart, es la encargada de poner en pie nuevos diques de contención para evitar toda rebelión de los explotados contra dichos gobiernos e impedir que vuelvan a tronar los gritos de guerra de la revolución latinoamericana y sobre todo, de la clase obrera revolucionaria del Cono Sur. Estamos frente a un verdadero pacto entre el PSTU y la burocracia lechista de la COB, amiga de Morales. ¿A esto lo llaman congreso antiimperialista y unidad de los trabajadores latinoamericanos? Para los trotskistas esto es un “comité angloruso” —como el que hiciera Stalin en 1927 para derrotar la huelga de los trabajadores ingleses-, un verdadero frente único por arriba para sostener y legitimar a la dirección de la COB de acá hasta agosto, ensuciando las limpias banderas del trotskismo, para que termine de expropiar la revolución boliviana sometiéndola a la burguesía.

¿Por qué no realizan ya esos Encuentros en Bolivia, llamando a las organizaciones obreras de todo el continente a mandar sus delegados a ese país para, junto con los

obreros y campesinos pobres, poner en pie la milicia obrera para aplastar al fascismo? ¿Por qué CONLUTAS no llama a todas las organizaciones obreras de América Latina a reunirse inmediatamente en La Paz en ese Congreso, para imponer la ruptura de la COB con la burguesía y con el gobierno de frente popular de Morales, y para garantizar que todas las fuerzas de las organizaciones obreras del continente estén al servicio de combatir en Bolivia al fascismo que, si no es aplastado hoy allí, mañana se extenderá por el resto del Cono Sur?

Es claro: porque los renegados del trotskismo se han pasado al campo de la reforma y son hoy los encargados de aplicar la vieja política de colaboración de clases del stalinismo, de subordinar a la clase obrera a la burguesía. Por eso son enemigos de convocar un verdadero Congreso continental de organizaciones obreras, de delegados de base con mandato, en el que reine la más amplia democracia obrera, para romper con la burguesía y poner todas las fuerzas proletarias del continente al servicio de la lucha de nuestros hermanos de clase bolivianos que pugnan por recuperar la revolución que les fue expropiada.

¡HAY QUE PONER EN PIE YA EN BOLIVIA UN CONGRESO CONTINENTAL DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS QUE ROMPAN CON LA BURGUESÍA, PARA QUE TODAS LAS FUERZAS DEL PROLETARIADO LATINOAMERICANO ESTÉN AL SERVICIO DE APLASTAR AL FASCISMO Y DE RECUPERAR LA REVOLUCIÓN OBRERA Y CAMPESINA QUE FUERA EXPROPIADA POR EL GOBIERNO DE MORALES!

¡No hay tiempo que perder! Si la clase obrera boliviana no logra romper la subordinación a la burguesía que sus direcciones colaboracionistas le han impuesto, terminará, o bien soguzgada bajo un nuevo pacto de Morales y el MAS con la Rosca, o bien, directamente aplastada por el fascismo que ya se ha puesto de pie.

Hacemos entonces un llamamiento de emergencia a todas las organizaciones obreras del continente: **¡hay que romper toda subordinación de la clase obrera norteamericana al Partido Demócrata; de la clase obrera venezolana al gobierno burgués de Chávez; de la clase obrera argentina al kirchnerato y al Frente para la Victoria; de la clase obrera brasileña al gobierno cipayo y proimperialista de Lula!**

¡Hay que poner en pie ya, en Bolivia, un Congreso latinoamericano de todas las organizaciones obreras que rompan con la burguesía, para que todas las fuerzas del continente estén al servicio de aplastar al fascismo y de recuperar la revolución obrera y campesina que fuera expropiada por el gobierno de Morales!

Un congreso obrero latinoamericano que sea un ariete y un baluarte de la lucha por conquistar la milicia obrera de la COB y las centrales campesinas para aplastar al fascismo, por comités de soldados que desobedezcan a sus oficiales y se organicen junto a los explotados, y por que se ponga en pie una Asamblea Nacional popular originaria para recuperar la revolución expropiada y volver a poner en pie el poder armado de los obreros y los campesinos pobres. Un Congreso obrero continental que le declare la guerra a la farsa de la “revolución bolivariana”, y ponga todas sus fuerzas al servicio del triunfo de la revolución obrera y socialista en Bolivia y la imposición de un gobierno provisional revolucionario obrero y del cam-





León Trotsky

pesinado pobre, apoyado en la autoorganización y el armamento de las masas, único capaz de romper con el imperialismo, darle la tierra a los campesinos, el pan al obrero y el gas a los bolivianos, y de liquidar definitivamente a la rosca, a los fascistas y a los saqueadores de la nación boliviana. Únicamente así, luchando por el triunfo de la revolución obrera y socialista en Bolivia, como un eslabón de la revolución latinoamericana, norteamericana y mundial, podrá este Congreso obrero ser efectivamente una herramienta de combate por la unidad del proletariado de América Latina.

Llamamos entonces, en primer lugar, a la vanguardia del proletariado boliviano, a los mineros de Huanuni –que hoy mastican su justa bronca por ser llevados por sus direcciones a movilizaciones en apoyo a Morales y a su constituyente amañada- ,a los obreros revolucionarios de El Alto, a los trabajadores fabriles de La Paz, a la vanguardia proletaria y los campesinos pobres que se sublevaron en Cochabamba, a los estudiantes combativos que luchan por derrotar a la rosca profesoral y por una Universidad al servicio de la lucha por la revolución proletaria, a coordinar ya sus fuerzas en Bolivia y a lanzar inmediatamente un llamado a todas las organizaciones obreras del continente a poner en pie ya en Bolivia este congreso obrero continental.

Llamamos a la clase obrera brasileña y a su vanguardia combativa, que buscando un camino revolucionario, rompió con la burocracia de la CUT y se agrupó en CONLUTAS; a los millones de obreros y explotados venezolanos que, con certero instinto de clase y con gran perspicacia, se negaron a entrar en la trampa del referéndum de Chávez; a los obreros del pescado de Mar del Plata y de Comodoro Rivadavia, a los marineros de Puerto Deseado y a todos los obreros de Argentina que resisten el ataque del kirchnerato y enfrentan a la traidora burocracia sindical de la CGT y la CTA, y también a los agentes “de izquierda” de Tomada en que han devenido los renegados del trotskismo; llamamos a los mineros de El Teniente, a los obreros forestales, a la juventud sublevada de Chile; a que tomen en sus manos este llamamiento y este combate por conquistar este Congreso obrero latinoamericano en Bolivia.

Llamamos, en especial, a tomar en sus manos este llamado y este combate, **a la vanguardia del proletariado norteamericano** que pugna por volver a ganar las calles en lucha contra la guerra de Irak, en defensa de sus conquistas y sus salarios brutalmente atacados y por los derechos de los

obreros inmigrantes. Si el fascismo aplasta a los heroicos obreros y campesinos bolivianos, la burguesía imperialista yanqui se fortalecerá para redoblar su ofensiva no sólo contra las naciones de América Latina, no sólo consumando la restauración capitalista en Cuba, sino contra el propio proletariado norteamericano.

LO QUE NECESITAN LA CLASE OBRERA BOLIVIANA Y LATINOAMERICANA, ES UN PARTIDO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA QUE UNIFIQUE EL COMBATE DEL PROLETARIADO DE TODO EL CONTINENTE.

¡HAY QUE PONERLO EN PIE, COMO PARTE DE LA LUCHA POR REFUNDAR EL PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA BAJO EL PROGRAMA Y EL LEGADO DEL CONGRESO DE FUNDACIÓN DE LA IV INTERNACIONAL EN 1938!

La Fracción Leninista Trotskista se juramentó, desde su fundación, a poner el 100% de sus fuerzas al servicio del triunfo de la heroica revolución que los obreros y campesinos bolivianos habían iniciado en 2003. Así, impulsamos en Brasil un polo con un programa de las tareas internacionalistas de la clase obrera brasileña para romper el cerco económico, político y militar que los gobiernos burgueses de la región, socios menores de las transnacionales, le habían impuesto a la revolución boliviana. Este polo intervino audazmente entre la vanguardia obrera combativa que, rompiendo con la burocracia de la CUT y buscando un camino revolucionario, se reagrupara en CONLUTAS. Allí, este polo enfrentó la política del PSTU –que, de la mano de Petras y Celia Hart y centralizado por la burocracia castrista restauracionista, controló CONLUTAS-, de apoyar la “nacionalización de los hidrocarburos” fantoche impulsada por Evo Morales, y de limitarse a ejercer una presión “por izquierda” sobre el gobierno proimperialista y antiobrero de Lula que, con Petrobras como testaferro y socia de Totalfina, participa del saqueo del gas boliviano.

Impulsamos también el combate por romper el cerco a la revolución boliviana en Chile, cuya burguesía es socia menor de la British Petroleum, y había acordado con Goni y la Rosca robarse el gas boliviano por la vía del Pacífico, a través de Chile. La revolución obrera y campesina que derrocó a Goni, frustró sus planes. Hoy, la British Petroleum, la burguesía chilena y su sanguinario ejército pinochetista armado hasta los dientes por el imperialismo angloyanqui, se han alineado con la burguesía fascista de la Media Luna, y no les temblará el pulso, de ser necesario para garantizarse el negocio de los hidrocarburos, en impulsar la partición de Bolivia y ahogar en un baño de sangre a

los explotados.

En Argentina, la vanguardia obrera había conquistado un reagrupamiento que se ubicó en la barricada del combate por la revolución boliviana y contra el gobierno de Morales. Este reagrupamiento marchó enfrentando, en noviembre de 2005, la “Cumbre de las Américas” y la estafa de la “Cumbre de los Pueblos” que se realizaban en Mar del Plata, y donde Evo Morales era entronado por el Foro Social Mundial para que expropiara la revolución obrera y campesina. En Octubre de 2006, ganamos las calles marchando a la embajada boliviana en apoyo a los heroicos mineros de Huanuni que eran atacados por las hordas de los patronos cooperativistas mandados por Morales.

Hoy, es responsabilidad del FUBADEYO que integraba ese polo, explicar por qué renegó de este combate y este programa, y desertó de la trincheras de la revolución obrera y campesina en Bolivia. Deben explicar por qué, apenas recibieron algunas amenazas del estado burgués de encarcelar a sus dirigentes, corrieron a aliarse con los maoístas-castristas del PCR y su burocracia piquetera impulsora del “socialismo de mercado” y administradora de la miseria. Deben rendir cuentas ante la vanguardia proletaria, porque se han ubicado hoy en la trincheras del gobierno burgués de Morales, el MAS, la casta de oficiales y la dirección colaboracionista de la COB que subordina a los obreros a este sector de la burguesía, y en la trincheras de la “revolución bolivariana” y de Chávez, justo en el momento en que tres millones de obreros y explotados comienzan un proceso de ruptura con ese gobierno burgués.

Tal como dijera Trotsky hace ya más de 60 años, *“Hay muchos más reformistas que revolucionarios en el planeta. Mucho más adaptados que irreductibles. Se necesitan épocas excepcionales en la historia para que los revolucionarios salgan de su aislamiento y para que los reformistas hagan el papel de peces fuera del agua”* (La revolución traicionada, 1936). Hoy, las contradicciones explosivas que se incuban en la situación mundial al calor de la nueva crisis de la economía mundial que ha comenzado, y los agudísimos y convulsivos acontecimientos de Bolivia, no dejan ni dejarán vivir en paz a los que, hablando en nombre del proletariado, desertan de su combate.

Por el contrario, desde la FLT, no cambiamos el rumbo, no cambiamos nuestra trincheras, no cedemos a los cantos de sirena del frente popular ni al terror del fascismo, y mantenemos vivo este combate, que hoy se continúa en el llamamiento a poner en pie ya un Congreso obrero latinoamericano para romper con la burguesía, para romper con la fantochada de la “revolución bolivariana”, para poner todas las fuerzas al servicio de nuestros hermanos de clase bolivianos, y para dar un paso decisivo en conquistar lo que verdaderamente necesitan la clase obrera boliviana para poder recuperar su revolución y el proletariado de toda América, para triunfar: **un Partido revolucionario internacionalista que unifique el combate del proletariado de todo el continente.**

Nada tendrá que ver este partido revolucionario latinoamericano con los nuevos engendros y rejuntes que los reformistas están poniendo en pie en el continente como nuevos diques para contener todo atisbo de radicalización y lucha revolucionaria de las masas. Nada tendrá que ver con los reagrupamientos de aquellos que durante el último lustro se postraron ante Chávez y su “revolución bolivariana”, y que hoy se preparan, con movimientos “por un partido de trabajadores”,

o con propuestas de “frente de izquierda” para contener a los millones de obreros que comenzaron un proceso de ruptura con ese gobierno nacionalista burgués. Nada tendrá que ver con los reagrupamientos de la “nueva izquierda” reunida bajo la batuta de Celia Hart y el mandelismo, que continúa apoyando a Chávez, que en Brasil con el PSOL y he-loisa Helena levanta programas desarrollistas burgueses, que en Argentina, por la boca de Vilma Ripoll, felicita a Cristina Kirchner como “mujer” por llegar a la presidencia, manifiesta su admiración a esta presidente burguesa por ser “militante” y le desea “éxitos en su gestión”. Nada tiene ni tendrá que ver con aquellos que llaman al POR de Lora, sirviente de la burocracia de la COB y de la casta de oficiales, y a la LIT –que llamó a votar por un gobierno burgués como el de Lula- a constituir un partido común en Venezuela... ¡en nombre de la “independencia de clase”!

Desde la FLT, luchamos por poner en pie un partido revolucionario latinoamericano que sea capaz de unificar y extender la lucha de la clase obrera y la juventud chilenas contra los “pacos rojos” del PC, enfrentando al populismo que viene de salvar al régimen y a Bachelet de la huelga general. Un partido que coordine la lucha contra las direcciones colaboracionistas de la COB y contra el POR de Lora en Bolivia, para que la clase obrera, acaudillando a los campesinos pobres, pueda recuperar su revolución y llevarla al triunfo, con el combate para impedir que la vanguardia obrera combativa de Brasil sea llevada por el PSTU a la trampa de nuevos “encuentros continentales” con una política de colaboración de clases. Un partido que centralice la lucha de los obreros conscientes en Argentina contra la izquierda reformista sirviente de Tomada, y que se ponga a la cabeza de la lucha por un reagrupamiento revolucionario de la vanguardia proletaria que rompa con Chávez en Venezuela. Un partido latinoamericano capaz de unificar la lucha de la clase obrera de la América Latina sometida por el yugo imperialista, con la de sus hermanos de clase de Estados Unidos y de la juventud obrera francesa que vuelve a levantarse al grito de “Todas las noches haremos de París una Bagdad”. Un partido que, sobre todo, sea capaz de unir todas las fuerzas proletarias del continente en defensa de las conquistas de la revolución cubana, luchando por la revolución política contra la burocracia castrista restauracionista.

Este es el combate que hemos tomado en nuestras manos quienes integramos la FLT. Por eso, luchamos por un nuevo Zimmerwald y Kienthal del siglo XXI, una Conferencia Internacional que, sobre la base de las lecciones y el programa revolucionario frente a la revolución boliviana y a los acontecimientos más agudos de la lucha de clases mundial, sobre la base de un combate implacable contra toda política de colaboración de clases y contra todas las direcciones traidoras y reformistas, reagrupe a las fuerzas sanas del trotskismo y a las organizaciones obreras revolucionarias. Un reagrupamiento así podrá avanzar en completar la tarea de unificar al proletariado de América, desde Alaska hasta Tierra del Fuego, mediante este partido revolucionario latinoamericano, como parte de la lucha por volver a poner en pie el partido mundial de la revolución socialista sobre la base del programa y el legado de la IV Internacional de su congreso de fundación en 1938.

EN BOLIVIA, LA REVOLUCIÓN OBRERA Y CAMPESINA FUE EXPROPIADA POR LA "REVOLUCIÓN BOLIVARIANA", UNA CARICATURA DE REVOLUCIÓN

¡HAY QUE CONQUISTAR YA EN BOLIVIA UN CONGRESO CONTINENTAL DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS QUE ROMPAN CON LA BURGUESÍA!

para que todas las fuerzas del proletariado latinoamericano estén al servicio de aplastar al fascismo y de recuperar la revolución obrera y campesina que fuera expropiada por el gobierno de Morales



Bajo las condiciones de la nueva crisis de la economía mundial capitalista que ha comenzado, y que marcan que sobran potencias imperialistas en el planeta, han recrudecido enormemente las disputas interimperialistas por el control de las fuentes de materias primas y mano de obra barata. Esto es lo que está en el trasfondo de la ruptura burguesa en Bolivia, donde los distintos monopolios imperialistas se disputan a dentelladas el control de los hidrocarburos. No es una cuestión menor: el que controle el gas boliviano, controla en gran medida la producción de las transnacionales en todo el Cono Sur, producción alimentada por los hidrocarburos bolivianos.

Eso es lo que explica la escalda en la división y ruptura burguesa, con la burguesía de la Media Luna —asociada a la British Petroleum y a la Exxon— que tiene sus bandas fascistas actuando en las calles se prepara para declarar la "autonomía", proclamando gobernadores a los prefectos, y dotándose cada uno de los departamentos por ella dominados de estatutos y policía propia; mientras el gobierno de Morales asociado a la Totalfina —de la que es representante el vicepresidente Linera—, aliado a la casta de oficiales del ejército y apoyado por la dirección de la COB y demás direcciones colaboracionistas que someten al proletariado a esta fracción de la burguesía, viene de imponer su Constituyente burguesa, amenaza de palabra con mandar al ejército a "poner orden" en la Media Luna, al tiempo que busca ávidamente pactar con ella.

La disputa por el gas y el petróleo boliviano ya es abierta. Las pandillas burguesas, las transnacionales y las petroleras compiten ferozmente. Así, mientras Chávez, Morales y la Repsol planifican la construcción del gasoducto del sur; la Petrobras y la Totalfina, con la Bachelet y Lula como Mascaronas de Proa, junto con la British, ya han pactado y planificado la construcción del gasoducto interatlántico que garantice la distribución del gas a Brasil y a Chile. Las fracciones burguesas bolivianas esconden sus sociedades con las transnacionales en el saqueo de Bolivia, tras las disputas en la constituyente y en los plebiscitos autonómicos. Una abierta pelea por el botín, luego de que el frente popular expropiara la heroica revolución de obreros y campesinos que empezara en el 2003. La

dirección de la COB, aliada a su amigo Morales, puso al proletariado boliviano a los pies de una fracción de la burguesía. Mientras, las distintas COR y COD están cada una de ellas sometidas a las fracciones burguesas, ya sea de la Media Luna o de Morales, y han dividido al movimiento obrero boliviano.

Tras Kirchner, Lula, Bachelet, Morales y Chávez, se esconden enormes negociados y sociedades de los explotadores, donde "¡El gas para los bolivianos!" no es más que un recuerdo que intentan borrar de la conciencia de millones de explotados, deseo y anhelo de las masas que sólo se podía conquistar con el triunfo de la dictadura del proletariado y con un gobierno obrero y campesino revolucionario.

La cuestión Boliviana, que implican a todas las burguesías y transnacionales del cono sur, merece toda la preocupación y atención de todos los obreros conscientes del continente. Las fuerzas del proletariado que incendiaba América Latina con sus embates revolucionarios antiimperialistas a principios del siglo XXI han sido puestas a los pies de la burguesía con esa caricatura y engaño de la revolución bolivariana. Del desenlace de la revolución boliviana dependerá no sólo los malos o buenos negocios de la burguesía, sino también y por sobre todo, dependerá el futuro de la clase obrera latinoamericana. Allí han concentrado todas sus fuerzas la reacción del frente popular y esa cueva de bandidos del Foro Social Mundial, y también ha concentrado sus fuerzas todo el plan de la contrarrevolución imperialista mundial. El proletariado boliviano ha sido llevado a una encerrona por su dirección. Todas las fuerzas del proletariado americano y mundial deben estar puestas en romper las cadenas con las que han sometido a la heroica clase obrera boliviana.

EN TODO EL CONTINENTE AMERICANO LA PÉRFIDA POLÍTICA DE COLABORACIÓN DE CLASES DEL FORO SOCIAL MUNDIAL HA DESVIADO Y CONTROLADO EL ASCENSO OBRERO, Y HA FORTALECIDO EL ACCIONAR DE LA BURGUESÍA Y LA REACCIÓN

Es indudable que las transnacionales y las fracciones de la burguesía boliviana tie-

nen a su favor el hecho de que están transitando esta crisis, en momentos en que la clase obrera y los explotados de América Latina y también de Norteamérica, han sido sacados de las calles y de la lucha por el accionar de las direcciones traidoras y reformistas de todo pelaje agrupadas en el Foro Social Mundial —incluidos los renegados del trotskismo— impulsores de esa estafa que es la "revolución bolivariana", que la han sometido, en todo el continente, a sus respectivas burguesías.

Fueron ellos los que, en **Estados Unidos**, expropiaron la lucha contra la guerra de la clase obrera norteamericana, poniéndola a los pies de los carniceros imperialistas del Partido Demócrata. En **Venezuela**, el resultado de la "revolución bolivariana" —es decir, de la expropiación de la lucha antiimperialista de las masas— y de esa estafa del "socialismo del siglo XXI" tan alabadas por los renegados del trotskismo que se hicieron "chavistas de la primera hora", está a la vista: Chávez no ha tocado ni un solo interés del imperialismo, ni de las 31 familias que junto con las transnacionales, controlan la economía venezolana. Millones de barriles de petróleo siguen alimentando todos los días al imperialismo yanqui que masacra en Irak y Afganistán, y miles de millones de petrodólares venezolanos llegan diariamente a la Bolsa de Wall Street. Para la clase obrera y los explotados, lo único que hay son salarios de miseria, escasez de alimentos básicos, una inflación galopante, altísima desocupación, déficit de viviendas... y palos y represión cuando salen a luchar por sus derechos, como sucedió con los obreros petroleros en lucha salarial. Por eso, no sorprende que, como lo mostró el último referéndum con el que Chávez pretendía legitimar una reforma constitucional bonapartista que imponía más mecanismos de control de las masas, más de tres millones de obreros y explotados no hayan ido a votar, marcando que comenzó un proceso de ruptura de franjas de la clase obrera con ese gobierno burgués. Es que si ganaba el Sí, le daba garantías a la propiedad privada, a las leyes de patente de los yanquis y a la estatización pro-

funda de las organizaciones de las masas. Y si triunfaba el No, en esta impostura del plebiscito, se garantizaba lo mismo: que la propiedad de las transnacionales no se tocara, ni que tampoco se toquen los grandes bancos, ni ninguna propiedad imperialista y de todos los explotadores. Es que el proletariado sometido a la burguesía nacional y a sus negocios, sólo permite que se fortalezca el No de la reacción y el imperialismo, mientras que las que siguen igual o peor que antes son las masas, desenmascarando toda la charlatanería de la burguesía nativa.

Fue el accionar del Foro Social Mundial el que ha permitido que hoy el imperialismo y la burguesía estén logrando en **Ecuador**, de la mano de Correa y su trampa de Asamblea constituyente, comenzar a estabilidad el dominio burgués y el régimen, luego de diez años de lucha revolucionaria de las masas que tiraron abajo a tres presidentes.

Las fuerzas del Foro Social Mundial, incluidos los renegados del trotskismo, son los que **estrangularon la revolución argentina del 2001**, sosteniendo junto a Chávez y a Fidel Castro, al gobierno antiobrero, cipayo y represor de Kirchner. Son ese re- junto de stalinistas y renegados del trotskismo devenidos en nueva burocracia sindical "de izquierda", una verdadera cuarta pata que, como agente del ministro de trabajo Tomada e impulsando "frentes democráticos" con patronos supuestamente "buenos", sostiene al régimen infame del pacto social con los sindicatos estatizados y en los pistoleros de la burocracia sindical de la CGT y la CTA. Son los que, abortando todos los intentos de la clase obrera argentina de derrotar el pacto social, abrieron el camino a la continuidad del kirchnerato en la presidencia de Cristina Fernández que asume —también apoyada por Chávez y la burocracia castrista— en medio de un redoblado ataque patronal que busca profundizar la esclavitud obrera, el robo al bolsillo de los trabajadores ya saqueado por la inflación, y la entrega de la nación.

En **Brasil**, el PSOL y el PSTU —con un